

PALACIÁN CRESPO, Juan Ramón

Sacerdote (1936-2009)

Nacimiento: Herrera de los Navarros (Zaragoza), 23 de diciembre de 1936.

Profesión religiosa: L'Arbogdel Penedés (Tarragona), 16 de agosto de 1956.

Ordenación sacerdotal: Barcelona-Martí-Codolar, 27 de febrero de 1966.

Defunción: El Campello (Alicante), 23 de abril de 2009, a los 72 años.

Nació el 23 de diciembre de 1936 en Herrera de Los Navarros (Zaragoza), población aragonesa que posee una iglesia parroquial construida en el siglo XIV y rematada por torre mudéjar, declarada Patrimonio de la Humanidad. En este ámbito pasó su infancia y adolescencia Juan Ramón junto a sus padres, Juan Ramón y Emiliana; el padre desempeñaba el oficio de herrero y arreglador de utensilios y herramientas. Al socaire de ese ambiente familiar creció Juan Ramón, heredando disposiciones y habilidades artesanales que siempre puso de manifiesto en cada comunidad de las muchas de que formó parte.

Apenas muchacho —refiere su hermano Pepe— supo montar una «empresa» de tebeos que alquilaba entre sus amigos por unos pocos céntimos. En una de esas revistas que distribuía apareció una reseña de los hermanos de San Juan de Dios; él, que todo lo leía, quedó impresionado por la labor que los hermanos desarrollaban en hospitales y otras presencias, tanto que se fue despertando en él el deseo de imitarles. Consultado el párroco y habida cuenta de las cualidades de Juan Ramón, tan capaz de desenvolverse con los muchachos, consideró mejor orientarlo hacia los salesianos.

Ingresó en el aspirantado de Huesca y continuó en el de Gerona hasta su entrada en el noviciado, en L'Arbog del Penedés (Tarragona), donde profesó el 16 de agosto de 1956, a la edad de 19 años.

Los estudios de filosofía y magisterio los cursó en Sant Vicenç dels Horts (Barcelona) a los que siguió el trienio práctico en Zaragoza. De él opinaban así los responsables de la casa: «Jovial, activo, siempre dispuesto, creativo, organizaba excursiones, hacía la presentación de veladas...». Le habían encomendado una clase de primera elemental, niños pequeños entre los que se sentía a gusto, realizado.

Al término del trienio marchó a Martí-Codolar para los estudios teológicos. Solía comentar con frecuencia que su paso por el teologado había sido una experiencia gozosa. El 27 de febrero 1966 recibió la ordenación sacerdotal a la que asistió mosén Carmelo, el párroco de su pueblo, al que tanto apreciaba. Juan Ramón había cumplido 30 años.

Ya sacerdote, inició su actividad pastoral en la casa de Sueca, después en Ibi, Alcoy-Juan XXIII y Godelleta. La exigencia de disciplina y responsabilidad le eran connaturales, tenía un sentido tan fuerte del deber que, a pesar de su jovialidad, desempeñó casi toda su vida el cargo de jefe de estudios. Pero su afán educativo no finalizaba en las horas escolares: en todas partes organizaba salas de juegos, excursiones, salidas a la montaña, daba apoyo a los grupos scouts, fundándolos donde no existían, como en Cabezo de Torres.

Cartagena y Alicante-Don Bosco fueron dos de sus últimas obediencias. Su salud estaba dando muestras de algún quebranto, especialmente en la casa de Alicante. Ello hizo que tuviera que ser trasladado a El Campello para recibir las mejores atenciones a su cansado corazón.

Y aquí, resignado, confiado en sus dos amores, Don Bosco y María Auxiliadora, el bueno de Juan Ramón, añorando siempre su presencia entre los muchachos, moría el 23 de abril de 2009, a los 72 años de edad.